

---

Matutina para JÃ³venes | Lunes 04 de Septiembre de 2023 | Para buena vida, orden y medida

## DescripciÃ³n



## Para buena vida, orden y medida

Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos. El sÃ©ptimo dÃ­a concluyÃ³ Dios la obra que hizo, y reposÃ³ el sÃ©ptimo dÃ­a de todo cuanto habÃ­a hecho. GÃ©nesis 2:1, 2.

El sexto dÃ­a se finalizÃ³ la creaciÃ³n de los cielos y la tierra, y no fue de cualquier manera. La expresiÃ³n âtodo lo que hay en ellosâ se traduce en versiones antiguas como âtodo el ejÃ©rcito de ellosâ. La palabra âejÃ©rcitoâ (Sebaot) nos suena extraÃ±a en este contexto, porque la asociamos con lo militar, pero debiÃ©ramos entenderla como una pluralidad ordenada. Cuando observamos las formas de un brÃ³coli, los fractales de un Ã¡rbol, la simetrÃ­a de un copo de nieve, la nervadura de una hoja, el caparazÃ³n de un Nautilo, la formaciÃ³n de las nubes o la trayectoria de los planetas, no hay duda: hallamos orden. El universo es un espacio ordenado y con un diseÃ±o espectacular. No es de extraÃ±ar que MoisÃ©s lo resumiera con una palabra tan precisa, tan necesaria.

La CreaciÃ³n, sin embargo, no concluye ese dÃ­a, porque la CreaciÃ³n va mÃ¡s allÃ¡ de lo material. Al sÃ©ptimo dÃ­a le tocÃ³ la creaciÃ³n del tiempo, aquella magnitud que no se atiene a formas y que nos iguala a todos. El sÃ©ptimo, por tanto, es el momento del cese de lo cotidiano para disfrutar de lo realizado y celebrarlo con el verdadero Hacedor. El sÃ©ptimo nos equipara como criaturas ante Dios. Para el sÃ©ptimo no hay razas, ni estatus ni gÃ©neros, porque es el momento del encuentro con Dios y a Dios le gustan los colores, los talentos y la variedad. Con relaciÃ³n al tiempo, todos tenemos la misma medida ante el Creador. El sÃ©ptimo es el momento en que abandonamos la producciÃ³n para disfrutar de la relaciÃ³n. Durante seis dÃ­as abarcamos el mundo y sus espacios, el sÃ©ptimo abrazamos a Dios y la eternidad. Porque la medida, con Dios, se multiplica hasta el infinito. Â¡OjalÃ¡ todos los dÃ­as fueran sÃ©ptimo!

Era el sexto dÃ­a de una semana de pasiones. Se hallaba tendido de una cruz cuando gritÃ³: âÂ¡Consumado es!â, y las huestes celestiales hicieron silencio. LlegÃ³ el sÃ©ptimo mÃ¡s largo de la historia, porque la maldad se habÃ­a desmedido; porque la desconexiÃ³n entre lo humano y lo celeste parecÃ­a triunfar; porque no es justa la medida de que muera un inocente. Pero, tras el descanso, volviÃ³ la luz al Universo, el orden vencÃ³ al caos, el tiempo volviÃ³ a ser abrazo de eternidad. Cristo resucitÃ³.

**JesÃºs, Creador y Redentor, te susurra con la sabidurÃ­a de las gentes de bien: âPara buena vida, orden y medidaâ. Â¿QuÃ© le respondes?**